

ACTIVIDADES EXTERIORES

Enero-febrero 1984

África

Angola

Durante las primeras semanas de este año, continuó preocupando grandemente al CICR el destino de las personas desplazadas en Angola, tanto más cuanto que su labor destinada a proporcionar una ayuda alimentaria a las víctimas de la situación conflictiva se vio seriamente obstaculizada, tanto por la inseguridad de los transportes como por la imposibilidad de obtener por parte de las autoridades angoleñas un asenso de principio que le permita trabajar según sus criterios habituales. Para reanudar normalmente sus programas de asistencia, el CICR presentó sugerencias concretas al Gobierno de Luanda (principalmente durante la misión efectuada, a finales de 1983, en Angola, por el delegado general del CICR para África) y a los dirigentes de la « Cruz Roja Angoleña ». Lamentablemente, hasta finales de febrero, no se había dado curso a ninguna de esas propuestas.

Por ello, el CICR sólo pudo distribuir, en febrero, 147,2 toneladas de productos alimentarios para 16.500 personas (en enero, se habían distribuido 559 toneladas de víveres para unos 53.000 beneficiarios).

En el aspecto médico, los técnicos del CICR continuaron prestando asistencia al centro ortopédico de Bomba Alta (provincia de Huambo). El personal médico residente en N'Giva, en el sur del país, prestó asistencia a los pacientes y abasteció de medicamentos los dispensarios de los alrededores de esa ciudad.

Las oficinas de búsquedas del CICR en Luanda, N'Giva y Lubango intercambiaron, en enero y en febrero, 100 mensajes familiares y registraron 45 solicitudes de encuestas relativas a personas desaparecidas.

República de Sudáfrica

Los delegados del CICR residentes en Pretoria visitaron, dos veces, el 12 de enero y el 13 de febrero, a un prisionero de guerra cubano en poder de las fuerzas sudafricanas.

Además, por lo que respecta al programa de asistencia en favor de las familias de detenidos, la delegación del CICR distribuyó, en enero y en febrero, 734 paquetes de víveres por un valor de 47.500 francos suizos. El CICR se encargó también de sufragar los gastos de transporte de 115 familias que visitaron a sus parientes detenidos: esa ayuda ascendía a unos 29 000 francos suizos.

Namibia/Sudoeste africano

Los delegados del CICR visitaron, en el campamento de Mariental, a 29 prisioneros de guerra angoleños, así como a 131 personas detenidas por razón de seguridad. Tuvieron también acceso, en la prisión de Windhoek, a 7 detenidos condenados por motivos de seguridad.

Además, el CICR prosiguió su programa de asistencia en favor de los detenidos y de sus familias (paquetes de víveres, gastos de transporte para las visitas a los lugares de detención).

Zimbabwe

La delegación del CICR en Harare proporcionó 23 toneladas de socorros (víveres y mantas) en favor de unos 22.500 niños que sufrían de carencia alimentaria en la provincia de Matabeleland.

Por otra parte, un delegado del CICR, acompañado por el vicepresidente de la Cruz Roja de Zimbabwe y por representantes de las misiones católicas, efectuó, del 22 al 25 de febrero, una misión en la región fronteriza con Mozambique, para evaluar las necesidades de las personas desplazadas.

Uganda

El señor Jean-Marc Bornet, delegado general del CICR para África, efectuó, del 20 al 26 de enero, una misión en Uganda. Durante su estancia en Kampala, el señor Bornet fue recibido por el presidente de la República, señor Milton Obote, y conversó con el ministro del Interior, señor Kirunda. También participó en una reunión a la que asistieron los representantes de las organizaciones que prestan ayuda de urgencia en Uganda.

*

Once miembros de la Cruz Roja, que colaboran en Uganda en la acción de urgencia dirigida por el CICR, en cooperación con la Cruz Roja de Uganda y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, fueron secuestrados, el 7 de enero, por elementos armados no identificados, cuando efectuaban una misión de evaluación en el noroeste de Kampala. Las personas secuestradas fueron después liberadas (nueve el 9 de enero y las otras dos el 24 de enero).

Los programas de asistencia, provisionalmente interrumpidos a causa de este incidente, se reanudaron el 18 de enero. Así pues, hasta últimos del mes de febrero, se habían distribuido cerca de 3.000 toneladas de socorros, esencialmente víveres, para unas 110.000 personas en 24 centros de distribución.

En el aspecto médico, siete equipos (uno de los cuales especialmente encargado de las vacunas) visitaron, con regularidad, unos 20 campamentos de personas desplazadas: atendieron a 39.200 casos de consultas, organizaron el traslado de 65 pacientes a los hospitales y administraron cerca de 2.500 vacunas. Por lo demás, la Cruz Roja instaló, en colaboración con « Save the Children Fund » y Oxfam, seis centros de nutrición intensiva que pueden recibir a unos 500 niños al día. Por último, un experto en epidemiología, puesto a disposición por la Cruz Roja Sueca, fue enviado a Uganda para trabajar en colaboración con los equipos médicos sobre el terreno. Su tarea consiste principalmente en analizar los diversos factores que pueden tener influencia en la frecuencia y en la evolución de las enfermedades diagnosticadas entre la población de los campamentos.

La oficina de búsquedas del CICR y de la Cruz Roja de Uganda, encargada de las personas desplazadas, registró, en enero y en febrero, 1.226 solicitudes de encuesta relativas a personas dadas por desaparecidas; recibió 1.603 solicitudes de reagrupaciones familiares (de las cuales 182 pudieron realizarse) e intercambió 1.679 mensajes familiares; además, efectuó 527 traslados de personas previamente autorizados por el Gobierno.

El 6 de febrero, los delegados del CICR reanudaron sus actividades de protección en las prisiones civiles y en los puestos de policía, interrumpidas en marzo de 1982. Dos equipos, integrados cada uno por dos delegados y un médico, visitaron diez prisiones civiles (entre las cuales las de Jinja, Luzira y Murchison Bay), así como ocho puestos de policía. Vieron, en total, a 4.670 detenidos, de los cuales registraron a 2.291. Durante sus visitas, los delegados del CICR recogieron 1.300 mensajes familiares.

Chad

El 9 de enero, el jefe de la delegación del CICR en N'Djamena fue recibido por el presidente Hissene Habré. Esta entrevista permitió examinar las actividades del CICR en el Chad, principalmente por lo que respecta a protección. Éstas empezaron a comienzos del mes de marzo, con la visita efectuada por los delegados del CICR a la prisión de N'Djamena.

En el norte del país, los delegados del CICR residentes en Bardai, capital de la subprefectura del Tibesti, emprendieron una segunda serie de visitas a los prisioneros detenidos en las poblaciones de las regiones de Yebbi Bou y Zoumri, durante las cuales se entregaron mantas y socorros diversos a los prisioneros. Los delegados del CICR visitaron también a dos miembros de la organización « Médicos sin fronteras », capturados durante los combates en que se enfrentaron las Fuerzas Armadas Nacionales Chadianas (FANT) con las del Gobierno de Unión Nacional del Chad (GUNT), a quienes entregaron mensajes familiares.

Los delegados médicos del CICR comenzaron, en el hospital de Bardai, así como en las regiones de Yebbi Bou, Zouar y Wanofou, la realización de un programa de formación del personal de sanidad (higiene, medicina preventiva y asistencia a las madres y a los niños).

Etiopía

Entre el 23 y el 25 de enero, un equipo, integrado por tres delegados y un médico del CICR, así como por un representante de la Cruz Roja Etíope, emprendió una misión de evaluación en las provincias de Eritrea y de Tigré, donde se entrevistó con las autoridades regionales y los dirigentes provinciales de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja. El objetivo de esa misión era ultimar, para los meses futuros, los programas de asistencia por lo que respecta a la operación conjunta de socorro del CICR y de la Cruz Roja Etíope, en favor de la población civil víctima de la sequía o de la situación de confusión que reina en esas regiones. Por lo demás, después de varias misiones de evaluación efectuadas a partir de Asmara y de Addis Abeba, se emprendió la realización de programas de asistencia en Rama, Axoum y Adoua, así como en el distrito de Shire. Por su parte, una enfermera del CICR viajó a Mekele, a finales del mes de febrero, para ayudar a la sección regional de la Cruz Roja Etíope en la realización de sus programas de higiene y de nutrición en favor de las personas desplazadas.

La asistencia alimentaria proporcionada por el CICR en Etiopía ascendió, en enero y en febrero, a cerca de 887 toneladas, por un valor de 1,4 millón de francos suizos; se beneficiaron unas 40.500 personas.

Señalemos también que después de un mes de interrupción por razones de seguridad, el centro nutricional de Chiry Ballo, en la región en Genale (Bale), reanudó sus actividades, el 13 de febrero, bajo la responsabilidad de una enfermera del CICR.

Los delegados del CICR entregaron medicamentos, surtidos de apósitos y material de transfusión de sangre, al banco de sangre de Asmara, al hospital del « Eastern Command », a los hospitales de Keren, Rama y Jijiga, así como a la enfermería de la prisión de Harar. También se proporcionó asistencia médica a dispensarios en Tigré y en Gondar.

Por lo demás, el delegado encargado de los programas ortopédicos en la sede del CICR, en Ginebra, viajó a Etiopía, el mes de febrero, a fin de examinar la acción del CICR en favor de los mutilados civiles, asistidos en los centros de reeducación de Asmara y de Harar.

Somalia

La delegación del CICR en Mogadiscio distribuyó socorros alimentarios, principalmente fruta y legumbres, a los prisioneros de guerra etíopes y a un prisionero de guerra cubano en Somalia.

El delegado del CICR, acompañado por un representante de la Media Luna Roja Somalí y por un delegado de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, efectuó una misión en Garowe, Burao y Hargheisa, para entablar contactos con los gobernadores provinciales y las secciones locales de la Media Luna Roja Somalí, a fin de distribuir los mensajes familiares procedentes de los prisioneros de guerra somalíes visitados por el CICR en Etiopía.

Sudán

Durante todo el año 1983, los delegados del CICR prosiguieron sus actividades en favor de los refugiados de diversos orígenes que se encontraban en las regiones fronterizas del territorio sudanés. La labor se centró, especialmente, en las actividades de la Agencia, es decir, en encuestas para dar con el paradero de personas separadas de sus allegados, en intercambios de mensajes familiares, etc. Para ello, una red de oficinas de la Agencia, encargadas de las encuestas locales y de la trans-

misión de mensajes, funcionaba en las regiones donde se encontraban los refugiados.

El señor Jean-David Chappuis, delegado general adjunto del CICR para África, visitó Sudán, del 6 al 11 de marzo de 1984, a fin de realizar una evaluación general de las actividades del CICR en favor de esos refugiados. Además, mantuvo conversaciones con las autoridades, especialmente con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Departamento Jurídico de las Fuerzas Armadas, para ultimar un programa de difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas sudanesas.

Rwanda

Después de una serie de visitas efectuadas, en 1983, a 12 prisiones de Rwanda, el CICR decidió emprender y financiar un programa a fin de mejorar las condiciones sanitarias en tres prisiones. Así pues, un higienista del CICR viajó, el mes de febrero, a Rwanda para que se emprendan los trabajos necesarios cuya evolución supervisará durante los próximos meses.

Delegación zonal de Lomé

El delegado zonal del CICR para África occidental, residente en Lomé (Togo), estuvo del 2 al 10 de enero en *Ghana*, donde participó en un seminario de formación organizado para los colaboradores de la Cruz Roja de Ghana.

Del 8 al 14 de enero, dos delegados de la delegación zonal viajaron a *Níger*, donde conversaron con los dirigentes de la Cruz Roja de Níger, a los cuales presentaron las posibilidades de acción del CICR en el marco del desarrollo de una Sociedad Nacional.

Los mismos delegados estuvieron, del 25 al 31 de enero, en *Alto Volta*, donde conversaron con altos funcionarios del Gobierno acerca de la difusión de los Convenios de Ginebra en las fuerzas armadas, la gendarmería, la policía y el público en general. Los delegados del CICR se entrevistaron también con representantes de la Cruz Roja del Alto Volta, con los cuales estudiaron un plan global de actividad, en el que participaría el CICR por lo que atañe a formación y difusión.

El delegado más particularmente encargado de la difusión en la delegación zonal de Lomé colaboró con la Cruz Roja de *Benin* para trazar programas de difusión de las actividades de la Cruz Roja y de las normas esenciales del derecho humanitario. La realización de esos pro-

gramas se emprendió, el mes de febrero, por los medios de comunicación de Benin (televisión, radio, prensa escrita).

Misiones en Mauritania y en Túnez

El señor Carlos Bauverd, delegado zonal del CICR para África del Norte y la península de Arabia, estuvo, del 19 al 24 de febrero, en la República islámica de *Mauritania*, donde se entrevistó con representantes del Gobierno y los dirigentes de la Media Luna Roja de Mauritania. Durante su estancia en Nuakchott, el señor Bauverd entregó una partida de 50 prótesis oculares al hospital y visitó el centro ortopédico, en cuya instalación había participado el CICR con ayuda financiera.

Por lo demás, el delegado zonal del CICR viajó a *Túnez* (26-28 de febrero), donde se puso en contacto con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y con los dirigentes de la Media Luna Roja Tunecina.

Llamamiento para recaudar fondos

En enero, el CICR elaboró los proyectos y presupuestos de sus programas de protección y de asistencia en el continente africano para el período del 1 de enero al 31 de diciembre de 1984. En un documento titulado « Africa Report and Appeal No. 10 », dirigido a los donantes que apoyan financieramente sus acciones, el CICR presenta un balance de sus actividades en 1983, un resumen de sus objetivos para 1984 y hace un llamamiento para recaudar fondos por un total de 118.260.000 francos suizos. Teniendo en cuenta las promesas firmes de contribuciones en metálico y en especie así como un saldo a su disposición del ejercicio precedente, el CICR necesita 67.870.000 francos suizos para proseguir en 1984 su acción humanitaria en África.

América Latina

Misiones de Ginebra

El señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina y el Caribe, efectuó, del 12 al 17 de febrero, una misión en Uruguay y en Argentina.

En *Uruguay*, el delegado general del CICR fue recibido por el presidente de la República, general Álvarez. También se entrevistó con el

ministro de Relaciones Exteriores, con el comandante de las Fuerzas Armadas, con el jefe del Estado Mayor Conjunto y con el presidente del Tribunal Supremo Militar, para hacer el balance de las visitas efectuadas, en 1983, por el CICR, a los lugares de detención del país.

En *Argentina*, el delegado general del CICR mantuvo conversaciones, en particular con el doctor Troccoli, ministro del Interior, y el doctor Gossi, viceministro de Relaciones Exteriores, así como con un miembro de la Comisión Nacional sobre los Desaparecidos.

*

Dos delegados del CICR ante las Fuerzas Armadas efectuaron, del 5 de febrero al 7 de marzo, una misión en América Latina.

En *Panamá*, asistieron a la 24.ª Conferencia Interamericana de Abogados, donde presentaron, en el marco de la comisión de derecho militar, un ejercicio práctico relacionado con una situación de conflicto armado sin carácter internacional; también participaron en una mesa redonda en la que presentaron una ponencia sobre el trato debido a los prisioneros de guerra.

En *Honduras*, uno de los delegados del CICR ante las Fuerzas Armadas dio un curso sobre el derecho de la guerra ante unos diez fiscales militares, entre los cuales el fiscal jefe del ejército hondureño.

El mismo delegado se entrevistó, en *Bolivia*, con el comandante en jefe del ejército boliviano, para examinar la enseñanza del derecho de la guerra en las Fuerzas Armadas.

El Salvador

Prosiguiendo sus actividades de protección en El Salvador, los delegados del CICR efectuaron, en enero y en febrero, 342 visitas a lugares de detención dependientes del Ministerio de Justicia y pertenecientes a las Fuerzas de Seguridad, así como a cuarteles militares. Vieron y registraron allí a 167 nuevos detenidos. Por lo demás, el 4 y 5 de enero, 136 personas (civiles y miembros de las Fuerzas Armadas), capturadas por las Fuerzas del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), fueron liberadas en presencia de delegados del CICR que las escoltaron, bajo la protección del emblema de la cruz roja, hasta sus cuarteles.

Las oficinas de búsquedas del CICR en San Salvador, San Miguel y Santa Ana registraron 410 solicitudes de encuesta relativas a personas supuestamente desaparecidas o detenidas. Además, continuaron reci-

biendo varios cientos de visitantes por mes que querían conocer la suerte de sus parientes.

Por lo que atañe a socorros, los delegados del CICR, con la colaboración de los socorristas de la Cruz Roja Salvadoreña, distribuyeron unas 500 toneladas de productos alimentarios en la zona central del país y cerca de 325 toneladas en las regiones orientales; de esta asistencia se beneficiaron unas 45.000 personas.

Los equipos médicos del CICR, residentes respectivamente en San Salvador y en San Miguel, continuaron desplazándose a los pueblos en que se refugian personas desplazadas, para dar allí consultas, trasladar a los enfermos a los hospitales, proporcionar también medicamentos y material médico a ciertos puestos de sanidad y hospitales civiles, principalmente en la zona oriental más particularmente afectada por los combates.

Señalemos todavía que en el aspecto de la difusión de las normas esenciales del derecho humanitario y de los principios de la Cruz Roja, los delegados del CICR dieron varias conferencias en cuarteles del ejército y de los cuerpos de seguridad.

Nicaragua

Entre el 24 de enero y el 13 de febrero, un equipo del CICR, integrado por 6 delegados (de los cuales un médico y dos enfermeras), visitó la prisión de Tipitapa, donde había 2.376 detenidos. Las visitas se desarrollaron según los criterios habituales del CICR.

Además, la delegación de Managua prosiguió su programa de asistencia en favor de las familias de detenidos; distribuyó 16,2 toneladas de socorros (principalmente paquetes de víveres), por un valor de 22,700 francos suizos.

Por lo que respecta a su programa de asistencia en favor de la población civil desplazada, el CICR envió víveres y mantas a Puerto Cabezas (departamento de Zelaya) y a Ocotal (departamento de Madrid).

La oficina de la Agencia de Búsquedas del CICR en Managua continuó, por su parte, transmitiendo mensajes familiares entre los refugiados nicaragüenses en Honduras y sus parientes en Nicaragua.

Panamá

Dos delegados del CICR, asignados a la delegación zonal de San José (Costa Rica), participaron en el curso para instructores de la juventud de las Sociedades de la Cruz Roja de América Central, organizado, del 19 al 25 de febrero, en Panamá, por la Sociedad Nacional Panameña

Perú

Los delegados del CICR emprendieron, del 25 de enero a finales de febrero, una nueva serie de visitas a los lugares de detención dependientes del Ministerio de Justicia (18 lugares visitados), así como a lugares dependientes del Ministerio del Interior (8 centros visitados). Visitaron, en total, a 816 personas, detenidas por motivos de seguridad.

Argentina

Dos delegados del CICR visitaron, del 27 de febrero al 2 de marzo, la prisión de Devoto, donde vieron a 90 detenidos; se entrevistaron sin testigos con 86 de ellos.

Llamamiento para recaudar fondos

En enero, el CICR hizo un llamamiento para recaudar 25.760.000 francos suizos, que requiere la prosecución de su acción humanitaria, el año 1984, en los países de América Central, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Belice, Guatemala, Honduras, México y Panamá.

Asia

Misiones desde Ginebra

Tras invitación de la Cruz Roja de Indonesia, el señor Richard Pestalozzi, miembro del CICR, acompañado por el señor Harald Huber, miembro honorario del Comité, y por el señor Henrik Beer, secretario general emérito de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, viajó a *Indonesia*, del 4 al 20 de febrero. Durante su estancia en ese país, esa delegación se entrevistó principalmente con el señor Soehanda Ijas, secretario general de la Sociedad Nacional; visitó diversas secciones locales de la Cruz Roja Indonesia, así como la delegación del CICR en Djakarta.

Durante la segunda quincena de enero, el señor Jean-Pierre Hocké, director de Actividades Operacionales del CICR, estuvo sucesivamente en *Tailandia*, en *Kampuchea*, y en *Viet Nam*, y se entrevistó con representantes de las autoridades y con los dirigentes de las respectivas Sociedades Nacionales.

Del 9 al 17 de febrero, el señor Jean de Courten, delegado general del CICR para Asia y Oceanía, viajó a *Pakistán* para estudiar, con los

miembros de la delegación del CICR en Peshawar y de la subdelegación en Quetta, la acción de asistencia y de protección en favor de las víctimas del conflicto afgano. El señor de Courten mantuvo igualmente entrevistas con las autoridades pakistaníes y con representantes de los movimientos de resistencia afganos.

Conflicto de Afganistán

El 28 de octubre de 1983 y el 26 de febrero de 1984, de conformidad con el acuerdo de internamiento en un tercer país, concertado entre todas las partes interesadas, dos militares soviéticos capturados por un movimiento de oposición afgano fueron trasladados a Suiza, bajo los auspicios del CICR, ascendiendo, así, a nueve el número de los soviéticos internados en Suiza (un décimo internado huyó, en julio 1983, a la República Federal de Alemania, donde solicitó asilo). Recordemos que los internados soviéticos en Suiza reciben, periódicamente, la visita de delegados del CICR.

*

La delegación del CICR en Pakistán prosiguió, por su parte, la asistencia médica en favor de los afganos víctimas de los enfrentamientos en el interior de su país. En enero y en febrero, 284 y 74 heridos de guerra, respectivamente, fueron admitidos en los hospitales del CICR situados en Peshawar y en Quetta. Los dos equipos que actúan en Peshawar (uno de la Cruz Roja Finlandesa y otro del CICR) practicaron 539 intervenciones quirúrgicas y atendieron a 1.614 casos de consultas ambulatorias durante el mismo período; el equipo de la Cruz Roja Italiana, en Quetta, practicó 178 operaciones y atendió 358 casos de consultas ambulatorias.

Los equipos médicos de primeros auxilios de la Media Luna Roja de Pakistán, a lo largo de la frontera afgana, proporcionaron primeros auxilios a 184 heridos y trasladaron a otros 103 a los hospitales quirúrgicos del CICR. Éstos continuaron abasteciendo los equipos de material médico y medicamentos, para que pudiesen asistir sobre el terreno a los casos menos graves.

Por lo demás, el taller de prótesis de Peshawar fabricó 78 aparatos ortopédicos; en enero y en febrero, el centro para parapléjicos admitió a 7 nuevos pacientes.

Cabe señalar, además, que 39 afganos siguieron, durante este período, los cursos de primeros auxilios impartidos por el personal del CICR.

Tailandia

Los meses de enero y febrero, prosiguieron las actividades en los hospitales del CICR en Khao-I-Dang y en Kab Cherng, donde cuatro equipos, integrados por personal puesto a disposición por las Sociedades de la Cruz Roja de Canadá, de Dinamarca, de Finlandia, de Italia, de Noruega, de Nueva Zelandia y de Suecia, asistieron y operaron sobre todo a heridos de guerra y a otros casos de urgencia evacuados desde la frontera khmer-tailandesa. En ese período, en el hospital de Khao-I-Dang se registraron 326 ingresos (de los cuales 104 heridos de guerra) y en el de Kab Cherng, 178 (de los cuales 33 heridos de guerra).

Por su parte, el equipo móvil del CICR, integrado por un médico y cinco enfermeras, puestas a disposición por las Sociedades de la Cruz Roja Francesa y Suiza, recorrió la región situada al sur de Aranyaprathet para asistir a la población de los campamentos. Tras un acuerdo concertado entre el CICR y la UNBRO («United Nations Border Relief Office»), ésta se encargará, a partir del mes de marzo de 1984, de las actividades desplegadas por ese equipo.

La asistencia médica proporcionada por el CICR a los hospitales de Khao-I-Dang y de Kab Cherng, a la enfermería de la prisión de Aranyaprathet y a los dispensarios de los campamentos fronterizos totalizó unos 187.000 francos suizos. Por lo demás, el CICR distribuyó, en los campamentos, socorros diversos (víveres, equipo paramédico, material para la construcción de refugios) por un valor de 81.700 francos suizos.

La Agencia de Búsquedas del CICR en Bangkok recibió 1.548 solicitudes de búsqueda de personas dadas por desaparecidas; además, se encargó del traslado de 198 personas de uno a otro de los diferentes campamentos de la frontera khmer-tailandesa, así como de 57 reuniones de familiares y transmitió 2.778 cartas intercambiadas entre los refugiados y sus familias alojadas en otro campamento, o residentes en el extranjero.

Kampuchea

El CICR prosiguió sus distribuciones de material médico a varios hospitales de Phnom Penh y continuó proporcionando un apoyo logístico a los equipos médicos de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja Francesa, Sueca y Suiza, que trabajan respectivamente en Phnom Penh en Kompong Chhnang y en Kompong Cham en virtud de acuerdos bilaterales concertados con la Cruz Roja local.

En enero y en febrero, vuelos semanales entre Bangkok, Ho Chi Minh Ville y Phnom Penh permitieron al CICR transportar más de dos toneladas de socorros y trasladar a 86 pasajeros, por cuenta del propio CICR o de otras organizaciones humanitarias que operan en Kampuchea.

Laos

Del 6 al 16 de febrero, la delegada del CICR en Hanoi efectuó una misión en Laos, donde se entrevistó con los dirigentes de la Sociedad Nacional, así como con representantes de los Ministerios de Sanidad y de Relaciones Exteriores.

Delegación zonal en Nueva Delhi

Dos delegados del CICR integrantes de la delegación zonal del CICR en Nueva Delhi viajaron, a comienzos del mes de febrero, a *Nepal*, donde asistieron a la Conferencia anual de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, ante la cual presentaron ponencias y proyectaron una película sobre la Cruz Roja. Los delegados fueron recibidos por la presidenta de la Cruz Roja Nepalesa y conversaron también con representantes de los Ministerios de Defensa, de Justicia y de Educación.

Los mismos delegados efectuaron, a partir del 29 de febrero, una misión en *Birmania*, donde mantuvieron conversaciones con representantes de las autoridades y de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja.

Llamamientos para recaudar fondos

En enero, el CICR hizo un llamamiento para recaudar 26.060.000 francos suizos a fin de financiar su acción en Kampuchea y Tailandia correspondiente a 1984. Teniendo en cuenta un saldo a su disposición de 1983, el CICR necesita 19.240.000 francos suizos para proseguir, hasta el 31 de diciembre de 1984, sus actividades relativas al conflicto de Kampuchea.

El CICR hizo otro llamamiento para recaudar 15.080.000 francos suizos a fin de financiar sus actividades humanitarias en favor de las víctimas del conflicto de Afganistán durante el período del 1 de enero al 31 de diciembre de 1984.

Teniendo en cuenta un saldo del ejercicio anterior, el CICR necesita 14.188.000 francos suizos para proseguir esta acción durante el año.

Oriente Medio

Conflicto Iraq/Irán

Segundo llamamiento del CICR

El CICR publicó en Ginebra, el 15 de febrero, el siguiente comunicado:

Ante las graves y repetidas violaciones del derecho internacional humanitario cometidas por la República de Iraq, por un lado, y la República Islámica de Irán, por otro, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) hizo un llamamiento, el 9 de mayo de 1983, a todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra, solicitando que intervinieran para hacer respetar dichos Convenios.

Ahora bien, más de nueve meses después de ese primer llamamiento, los delegados del CICR comprueban que sigue habiendo graves violaciones, que no sólo ponen en peligro la vida y la libertad de decenas de miles de personas, sino que atentan, además, contra la esencia y los principios fundamentales del derecho internacional humanitario.

El CICR, deseando que los Estados aborden, en el ámbito de las respectivas relaciones con los dos beligerantes, el expediente humanitario que les sometió, dirigió, el 13 de febrero de 1984, un nuevo memorándum a todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra, en el que pone de relieve, en particular, que :

En la República Islámica de Irán, el CICR a raíz del primer memorándum, pudo efectuar algunas visitas a campamentos de prisioneros de guerra y registrar los nombres de unos 10.000 nuevos internados allí. Sin embargo, sus actividades en favor de los prisioneros de guerra irakíes están interrumpidas de nuevo desde el 27 de julio de 1983, dejando a unos 50.000 prisioneros sin protección. El CICR ya no está, actualmente, en condiciones de determinar el número y la distribución de los prisioneros, ni de conocer su identidad y su estado de salud, ni de verificar las condiciones materiales, psicológicas y disciplinarias de su internamiento, ni de hacer la lista de prisioneros que deben ser rápidamente repatriados por motivos de salud, ni de controlar eficazmente las distribuciones de mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros y sus familiares.

Numerosos hechos e indicios concordantes hacen que el CICR se inquiete por la suerte que corren los prisioneros y por los motivos reales de las autoridades para impedirle llevar a cabo sus actividades. El CICR señala, en particular, que determinadas categorías de prisioneros, tales como los oficiales superiores, son sistemáticamente sustraídas a su control. Se han dictado graves condenas contra ciertos prisioneros sin notificarlo al CICR ni dar explicación alguna. En ciertos campamentos han tenido lugar graves acontecimientos, y se sabe de prisioneros irakíes que han sido declarados « muertos en el frente », siendo así que los delegados del CICR en la República Islámica de Irán los habían visitado varias veces en los campos de internamiento y habían registrado sus nombres.

Persisten, en general, las presiones ideológicas y políticas, un proceso de intimidación y de « reeducación », así como los atentados contra el honor y la dignidad de los prisioneros de guerra: e incluso parecen intensificarse, intentando soliviantar a los prisioneros contra su Gobierno e impidiendo que los delegados del CICR realicen una labor eficaz. El CICR ha intervenido en numerosísimas ocasiones, con pormenores y argumentos, ante las más Altas Autoridades de la República Islámica de Irán, supeditando la reanudación de sus actividades al abandono de tales prácticas, sin haber recibido, hasta la fecha, una respuesta satisfactoria.

Por lo que respecta a las personas civiles irakíes (sobre todo kurdos irakíes) refugiadas en Irán, hay que decir que las tentativas del CICR para proporcionarles socorros, siendo así que conoce la necesidad de ayuda alimentaria y médica de esa población, han fracasado.

En la República de Iraq, los delegados del CICR han visitado, todos los meses, a los 7.300 prisioneros de guerra iraníes, según las normas del III Convenio de Ginebra. Los nombres de los prisioneros recién capturados son, en principio, registrados por el CICR en plazos razonables. La transmisión de mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros y sus familiares funciona bien, en general, a pesar de los retrasos, a veces considerables. En los campamentos de prisioneros, el CICR ha podido advertir una mejora de las condiciones de internamiento y del trato disciplinario. El 29 de enero de 1984, fueron repatriados 190 prisioneros iraníes, de los cuales 87 heridos y enfermos graves.

Decenas de miles de personas civiles iraníes de Khuzistán y de Kurdistán han sido desplazadas, durante el conflicto, en territorio irakí. Las autoridades irakíes han aceptado ahora visitas periódicas del CICR a estas personas civiles, y se han realizado importantes gestiones para mejorar sus condiciones de vida.

Desde comienzos del conflicto, el CICR ha registrado los nombres de más de mil personas civiles (de las cuales mujeres y niños) en los campamentos de prisioneros de guerra. Aunque varios cientos de ellas han sido liberadas en sucesivas repatriaciones, no se ha encontrado todavía una solución global del problema.

Violando las leyes y las costumbres de la guerra, en particular el principio fundamental de la distinción entre objetivos militares y personas y bienes civiles, las fuerzas armadas irakíes han proseguido sus bombardeos de zonas civiles iraníes, que han ocasionado víctimas, a veces muy numerosas, y considerables destrucciones de bienes estrictamente civiles.

El CICR solicita a los Estados que apoyen activamente las gestiones que realiza en exclusivo interés de las víctimas. Está persuadido de que los Estados, dándose cuenta de la verdadera trascendencia de esta iniciativa, mostrarán el deseo y la voluntad de traducir en actos concretos el compromiso que quisieron contraer y que aceptaron obligándose a respetar y a hacer respetar los Convenios de Ginebra.

Actividades de las delegaciones

Recordemos que desde el principio de las hostilidades, en septiembre de 1980, y en virtud de los Convenios de Ginebra a los que se adhirieron el Iraq y el Irán, en 1956 y en 1957, respectivamente, el CICR ha registrado y visitado a 41.052 prisioneros de guerra en el Irán y a 7.376 prisioneros de guerra en el Iraq. No obstante, las visitas a los prisioneros de guerra tuvieron que interrumpirse en el Irán, el mes de julio de 1983, porque el trabajo de protección del CICR no podía realizarse de manera satisfactoria, pero prosiguieron en el Iraq.

El 29 de enero, en el aeropuerto de Ankara (Turquía), representantes de las autoridades irakíes entregaron 190 prisioneros iraníes al CICR. Actuando como intermediarios entre las partes, los delegados del CICR entregaron estos prisioneros (de los cuales 87 prisioneros de guerra gravemente heridos o enfermos, así como mujeres y ancianos) a representantes de las autoridades iraníes, que los repatriaron. Delegados y médicos del CICR acompañaron a los prisioneros de Bagdad a Teherán. En el aeropuerto de Ankara, la infraestructura y el personal necesarios fueron puestos a disposición por las autoridades y la Media Luna Roja Turca.

*

En enero y en febrero, los delegados del CICR en el Iraq visitaron, mensualmente, a más de 7.300 prisioneros de guerra iraníes en Anbar, Ramadi y Mossoul. Durante el mismo período, registraron a 74 nuevos prisioneros de guerra; se rellenaron tarjetas de captura que fueron remitidas a las autoridades iraníes para informar a cada familia acerca de la suerte que corren los prisioneros. Por lo demás, los delegados del CICR visitaron campamentos y pueblos en el Iraq donde se refugiaban poblaciones desplazadas de origen kurdo y kuzistano.

Señalemos, finalmente, que el CICR intercambió, durante el mismo período, 305.295 mensajes familiares entre el Iraq y el Irán. Además, las delegaciones del CICR en Bagdad y en Teherán trataron 1.265 solicitudes de encuesta sobre personas dadas por desaparecidas.

Líbano

Una calma relativa reinó en Líbano durante los primeros días del año, tras los enfrentamientos que tuvieron lugar a finales de 1983 en Beirut, así como tras los bombardeos en la Bekaa. Sin embargo, esta tregua no fue de larga duración y, desde el 2 de febrero, estallaron encarnizados combates en el barrio sur de la capital y en las montañas circundantes, causando numerosas víctimas entre la población civil. Los bombardeos, que se extendieron a todos los sectores de Beirut, ni siquiera respetaron las instalaciones de la Cruz Roja. Cayeron obuses sobre la delegación del CICR y sobre la sede de la Cruz Roja Libanesa: fueron destruidos, dañados o robados unos 20 vehículos del CICR; la Cruz Roja Libanesa, por su parte, perdió todas sus ambulancias (16) y una docena de otros vehículos. La « línea verde », que divide a Beirut en dos, como en 1976, se trazó nuevamente y fue necesario prestar una ayuda de urgencia a miles de personas bloqueadas entre las líneas de fuego o que habían huido de sus viviendas. En el espacio de una semana, cuatro socorristas perdieron la vida, pues su ambulancia fue alcanzada por obuses, y un socorrista de la Cruz Roja Libanesa fue muerto en el curso de los enfrentamientos. El CICR hizo un llamamiento a los beligerantes para que respetasen el emblema de la Cruz Roja, y solicitó un alto el fuego a fin de poder prestar asistencia a las víctimas.

Por razón de la extrema violencia de los combates, los delegados del CICR tuvieron que esperar hasta el 8 de febrero para emprender giras de evaluación en los hospitales y los dispensarios donde se asistía a los heridos. En esas visitas, entregaron 500 unidades de sangre y otros tantos tubos de oxígeno a varios centros hospitalarios en Beirut y en el barrio sur. El 12 de febrero, un convoy del CICR atravesó la « línea verde », transportando a Beirut occidental 140 toneladas de víveres y

de medicamentos. Dos días más tarde, un avión del CICR que transportaba socorros diversos y medicamentos, aterrizó en el aeropuerto de Beirut, cerrado al tráfico desde comienzos del mes.

En total, el volumen de los socorros distribuidos en todo Líbano (Beirut y sus alrededores, el Chuf, el Alto Metn, Saida y Trípoli) ascendió a 451 toneladas en enero y a 476 toneladas en febrero. En cuanto a la asistencia médica, totalizó 533.500 francos suizos para esos dos meses. En febrero, unas 150.000 personas se beneficiaron de la ayuda médica y material del CICR.

Por lo demás, el CICR entregó una ambulancia a la sección de Saida de la Cruz Roja Libanesa y a ésta 1.311 unidades de sangre y 100 unidades de plasma, proporcionadas por las Sociedades Nacionales de Finlandia, de Francia, de Italia, de Noruega y de Suiza.

Por lo que respecta a la protección, los delegados del CICR desplegaron las siguientes actividades:

El campamento de Insar, que había sido cerrado, el 24 de noviembre de 1983, por el ejército israelí, después de la liberación de los prisioneros, fue abierto de nuevo el 12 de diciembre del mismo año. Desde el 27 de diciembre, los delegados del CICR acompañados por un médico, reanudaron allí sus visitas semanales; a finales de febrero, habían registrado a 297 prisioneros.

En la prisión de Nabatiyeh, los delegados del CICR reanudaron sus visitas semanales, desde el 28 de diciembre hasta el traslado, el 22 de enero, de la totalidad de los 40 prisioneros al campamento de Insar.

En relación con los numerosos arrestos que tuvieron lugar entre la población civil en el sur de Líbano, los delegados del CICR prosiguieron su labor con miras a extender a esas personas las actividades de protección tradicionales, en virtud del IV Convenio de Ginebra; también continuaron visitando periódicamente los campamentos palestinos cerca de Saida y de Tiro.

Los tres prisioneros de guerra israelíes detenidos por las autoridades sirias fueron visitados el 31 de diciembre y el 20 de febrero.

Los 291 prisioneros de guerra sirios detenidos en Israel fueron visitados, el 19 de enero, así como el 20 y el 21 de febrero.

Finalmente, de conformidad con un acuerdo concertado entre el CICR y las diferentes partes en el conflicto libanés, los delegados del CICR visitaron, según sus criterios habituales, a cierto número de personas detenidas por las « Fuerzas libanesas », los movimientos « Amal » y « PSP ».

La Agencia de Búsquedas del CICR en Líbano prosiguió sus actividades, intercambiando mensajes entre los familiares separados, bus-

cando a personas desaparecidas y prestando su asistencia para reagrupar a familias dispersas y evacuarlas. El mes de febrero, intercambió 5.441 mensajes familiares, en Líbano y en el extranjero, entre las personas desplazadas, los detenidos y sus familias.

Israel y territorios ocupados

Del 28 de enero al 2 de febrero, una misión del CICR, dirigida por el señor Jacques Moreillon, director de Asuntos Generales, y de la que formaba parte especialmente el Sr. Jean Hoefliger, delegado general del CICR para Oriente Medio, permaneció en Tel Aviv para tratar con las autoridades israelíes problemas encontrados por el CICR, tanto en el sur de Líbano como en los territorios ocupados por Israel desde 1967. Durante su misión, los representantes del CICR se entrevistaron con el primer ministro señor Itshak Shamir, y con el ministro de Defensa, señor Moshé Arens. Además de esas dos entrevistas, asistieron a un almuerzo de trabajo con los interlocutores habituales del CICR en el Ministerio israelí de Relaciones Exteriores.

Llamamientos para recaudar fondos

El CICR hizo en enero, un llamamiento para recaudar 38.940.000 francos suizos a fin de financiar sus programas humanitarios el año 1984 en Líbano. Teniendo en cuenta un saldo del ejercicio anterior, el CICR necesita 32.840.000 francos suizos para proseguir sus actividades en Líbano hasta el 31 de diciembre de 1984.

Por lo demás, el CICR hizo otro llamamiento de fondos, por una cantidad de 8.950.000 francos suizos para financiar sus actividades relativas al conflicto entre el Iraq y el Irán, durante el período del 1 de enero al 31 de diciembre de 1984. Teniendo en cuenta el déficit del ejercicio anterior, el CICR necesita 10.580.000 francos suizos para proseguir sus actividades en 1984.

Europa y América del Norte

Misiones del jefe del Departamento de Información

El señor Alain Moudoux, jefe del Departamento de Información del CICR, estuvo, del 5 al 7 de febrero, en los *Estados Unidos*, tras invitación

de la Cruz Roja Nacional Norteamericana. En Washington, el señor Modoux presentó una reseña sobre las actividades y las preocupaciones actuales del CICR, ante un auditorio integrado por unas 50 personalidades (representantes del Departamento de Estado, colaboradores de miembros del Congreso y del Senado, periodistas, universitarios, representantes de la Fundación Ford). A la ponencia siguió un debate acerca de los compromisos del CICR en el mundo y de los problemas de doctrina y de derecho internacional humanitario.

El señor Modoux aprovechó su estancia en Washington para examinar con sus colegas de la Cruz Roja Norteamericana los medios para reforzar la colaboración bilateral entre las dos instituciones por lo que atañe a la información y a las relaciones públicas. Visitó también el Centro Audiovisual de la Sociedad Nacional con miras, sobre todo, a definir las modalidades de cooperación con la División de la Comunicación Audiovisual del CICR.

Por lo demás, respondiendo a la invitación del señor Baltyiski, presidente de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, el señor Modoux estuvo en la *Unión Soviética*, del 22 al 29 de febrero, en compañía del delegado zonal del CICR para Europa oriental. El principal objetivo de esta misión era evaluar sobre el terreno la labor de la Alianza en el aspecto de la información y examinar con ella las posibilidades de desarrollar la cooperación entre las dos instituciones en cuanto a la información. Además de sus entrevistas con los representantes del Comité Central de la Alianza en Moscú, los delegados del CICR fueron recibidos por la sección de la Cruz Roja de la región de Leningrado y por la Media Luna Roja de Uzbekistán, en Tachkent.

Durante su visita, el señor Modoux mantuvo también diversas conversaciones con representantes del Departamento de Relaciones Exteriores de la Alianza. En estas conversaciones se abordaron principalmente la cuestión de las actividades del CICR en el mundo, los problemas de financiamiento del CICR y la cuestión de la contribución de la Cruz Roja a la paz.